

Teniendo como guía la Vida Modelo de Oyasama en medio de cualquier situación, avancemos por el camino venidero dedicándonos con ánimo a la salvación

Rvdo. Yoichiro Miyamori

El día de hoy hemos podido celebrar sin contratiempos la Ceremonia Mayor de Octubre del Año 184 de Tenrikyo. Muchas gracias.

Quisiera expresar mi agradecimiento porque hemos podido celebrarla junto con los representantes de las iglesias reunidos dentro del Santuario Principal y las numerosas personas que han regresado al Yiba y se han ubicado en los bancos habilitados alrededor de los santuarios, así como con quienes, a pesar de no haber podido regresar debido a la pandemia del coronavirus, han hecho llegar su sinceridad al Yiba desde sus respectivas localidades.

A partir de estos momentos les dirigiré el discurso de la ceremonia, por lo que les pido que me acompañen por unos momentos.

Nuevos pequeños brotes

Ahora bien, debido a la propagación de la pandemia, del año pasado al presente, el Yiba se ha vuelto mucho más tranquilo de lo habitual. Estoy seguro de que ocurrió lo mismo en las iglesias de cada localidad.

Sin embargo, si miramos con atención, podremos ver pequeñas diferencias entre el año pasado y este. Aunque quizás no sean muchos, se puede ver a padres quitando la hierba junto con sus hijos en el área alrededor de los santuarios. Tal vez sea por la influencia del «Hinokishin de los Niños en las Vacaciones de Verano» que organizó la Asociación Infante-Juvenil, pero también se ha podido ver a padres e hijos realizando juntos la limpieza de los corredores que comunican los santuarios de la Sede. El Hinokishin que antes de la pandemia se realizaba en gran número por grupos de iglesias o como parte de las actividades de las distintas asociaciones tampoco pudo llevarse a cabo el año pasado. Pero este año, aunque pequeños, siento que se han dado nuevos brotes del «regreso al Yiba» y el «Hinokishin» en familia. Y esto se debe a que sus iglesias vienen invitándolos a regresar al Yiba en grupos familiares y a realizar el Hinokishin en familia.

Que un gran número haga lo mismo al recibir una orden creo que también genera un mayor impulso, pero ahora me parece espléndido que uno mismo piense qué es lo que puede hacer por su cuenta y lo lleve a la práctica. Quisiera que cuidemos bien de estos brotes.

Volver a los fundamentos de nuestra fe

Bueno, hoy celebramos la Ceremonia Mayor, la cual tiene su origen en el día original de la Revelación Divina. Por eso, me gustaría reflexionar brevemente sobre algunos episodios del camino de la Vida Modelo de Oyasama y volver una vez a los fundamentos de nuestra fe.

Como es sabido, la Vida Modelo de Oyasama, quien se convirtió en el Templo de Tsukihi el 26 de octubre de 1838, se inicia cayendo completamente en la pobreza. No obstante, para la familia Nakayama, Oyasama era una ama de casa. Según el sentido común de aquella época, era alguien que provenía de otra familia. Teniendo en cuenta las normas sociales de una época en la que el concepto de «familia» era sumamente estricto, ¿cuál habría sido la reacción al disponer Oyasama no solo de sus posesiones, sino también de los bienes de la familia a la que ingresó por matrimonio? Debió de ser algo inaudito. En circunstancias normales, el divorcio probablemente hubiera sido inevitable. Sin embargo, su esposo Zembe no tomó dicha decisión. ¿Por qué no lo hizo a pesar de las burlas y la condena pública? Creo que no puede tratarse solo del vínculo entre esposos o cosas parecidas. Me parece algo enigmático. ¿Habrá estado cumpliendo la promesa que hizo al decir «Te ofrezco a Miki» al momento de la Revelación Divina? («La Vida de Oyasama», capítulo I «Templo de Tsukihi»). Aunque no es posible saber lo que por aquella época sentía Zembe con respecto a la voluntad de Dios Oyagami de salvar al mundo o a la posición de Oyasama como Templo de Tsukihi, es una realidad que él cumplió la determinación que tomó.

En las palabras de Oyasama del 13 de enero (20 de diciembre del calendario lunar) de 1887, tenemos:

Será difícil hacerlo en este momento. Pero las dificultades servirán para establecer todo realmente.

¿Desde hace cuarenta y nueve años, no os ha sido mostrado el camino de la reflexión sincera? ¿No os ha sido mostrada la verdad?

Si no hay dificultades, no podréis determinar vuestro corazón. Depende de vuestro corazón, de vuestra determinación.

Estos son Osashizu, Indicaciones Divinas, que se dan cerca de un mes antes del ocultamiento físico de Oyasama durante el intercambio de palabras entre Oyasama, que apresuraba la realización del Tsutome, y el Primer Shimbashira, quien sufría estando en medio de dicho apresuramiento y la represión de las autoridades. El camino de la Vida Modelo, ¿no fue acaso un camino en el que, de principio a fin, desde el comienzo de la Revelación Divina hasta poco antes del ocultamiento físico, se nos apresuraba a hacer una determinación espiritual?

En el Ofudesaki dice:

Reflexionad y seguidme con corazón decidido.

Hay un prometedor camino en el futuro. (V, 24)

Al hacer cualquier cosa, con tal de que os apoyéis en Tsukihi,
no hay nada peligroso. (XI, 38)

Determinarse espiritualmente quiere decir decidirse. Cada quien tiene su respectivo puesto y posición. El contenido de la determinación espiritual es lógico que sea distinto de unos a otros, pero ante cualquier acontecimiento o nudo, cada quien toma la decisión de hacer algo. Creo que esto nos permite madurar espiritualmente.

Un corazón con un afecto abrumador

Volviendo a la Vida Modelo de Oyasama, en 1853, decimosexto año desde que Oyasama se convirtiera en Templo de Tsukihi, la casa principal es desmontada y vendida después de la partida para renacer de su esposo Zembe. Da la sensación de que la caridad de Oyasama llegó a una situación límite.

En cualquier época, vender la casa no fue ni será algo sencillo. Mucho menos en una época en la que la máxima expresión del deber filial representaba conservar los bienes heredados de generaciones atrás. Y como la familia Nakayama era uno de los mayores propietarios de tierras de cultivo de la aldea y que además había desempeñado el cargo de intendente, seguramente fue incluso más grave.

En medio de dicha situación, la caridad afectuosa de Oyasama prosiguió: «A quien venga a esta casa, no lo dejaré ir sin haberlo alegrado» («La Vida de Oyasama», capítulo III «Por el Camino»). Y debió de haber mucha gente que se vio beneficiada de ello.

¿Qué habrá pasado con esas personas? Oyasama continuó con su caridad deshaciéndose incluso de los campos de cultivo y la casa principal. Me pregunto quiénes habrán sido los que recibieron dicha ayuda y qué habrá pasado con ellos después de eso.

En 1857, un creyente hizo por primera vez una visita de agradecimiento llevando consigo unos 700 g de arroz como ofrenda. Habían pasado 20 años desde la Revelación Divina. No fue hasta la primera mitad de la década de 1860 cuando finalmente se empiezan a mencionar nombres concretos de fieles. Para llegar hasta allí, tuvieron que pasar 24 o 25 años desde la Revelación Divina.

Oyasama tenía 56 años cuando desmontaron y vendieron la casa principal en 1853 (año 16 de la Revelación Divina). Durante los diez años posteriores a ello recorrió un camino de dificultades en lo más profundo del valle. Después de eso es que empiezan a aparecer, a la postre, personas que sentían afecto y creían en Oyasama.

El corazón afectuoso de Oyasama que continuó con su caridad incluso después de haberlo perdido todo es abrumador. Es una benevolencia imposible de imitar para el resto de las personas. Sin embargo, no debemos olvidar que la verdadera salvación de Oyasama se encuentra más allá de dicha benevolencia.

La construcción del Lugar del Tsutome

Pasados 24 o 25 años desde la Revelación Divina, en los primeros años de la década de 1860 se iniciaron en la fe Isaburo Nishida, Koemon Murata, Saemon Nakata, Chusaku Tsuji y Chushichi Yamanaka. Alrededor de 1863, como Oyasama decía: «Formad hermandades», podemos deducir que otras muchas personas también se habían iniciado en la fe.

Al año siguiente de 1864, el Rvdo. Izo Iburi se inició en la fe por la salvación de la complicación posparto de su esposa y, como muestra de agradecimiento, propuso ofrendar un templo. Ante esto, Oyasama dijo: «No necesito un templo. Comenzad una obra aunque sea pequeña». A continuación: «Constrúyela cuadrada y de un *tsubo*¹. Esta obra no es para ser habitada». Y agregó: «Su ampliación depende de vuestro corazón» («La Vida de Oyasama», capítulo IV «El Lugar del Tsutome»). Dentro de estas breves palabras hay algunos puntos que son importantes.

«No necesito un templo» señala de manera resoluta y desde un principio a quienes recién se iniciaban en la fe, que Oyasama es el Templo de Tsukihi y que ese es el principal fundamento de nuestra enseñanza, lo cual no podemos poner en duda.

Quisiera que nosotros tampoco olvidemos cuáles son el fundamento de nuestra fe y los criterios

¹ Un *tsubo* es aprox. un área de 1,8 m x 1,8 m.

para la toma de decisiones que debemos tener como seguidores del Camino.

En segundo lugar, «cuadrada y de un *tsubo*» es la medida de la construcción más pequeña que se pudiera hacer. Podemos preguntarnos qué es lo que pensaba hacer en una edificación «cuadrada y de un *tsubo*», pero tal vez haya querido decir que con algo sumamente sencillo era suficiente. Es posible que lo haya dicho de manera que, como no representaba una gran carga, pudieran empezar por algo que uno mismo fuera capaz hacer. Es importante sentir que uno mismo puede llevarlo a cabo y que los demás también piensen que pueden.

Nosotros también, ¿somos capaces de decir y hacer eso de manera cotidiana? Es importante empezar con algo que podamos hacer con perseverancia, en lugar de plantearnos un gran objetivo que no podremos alcanzar sin un esfuerzo extremo. «Con perseverancia» no significa de una vez o de golpe, sino hacer algo poco a poco todos los días, acumular el esfuerzo cotidiano.

En el Ofudesaki tenemos:

Vosotros que entregáis el corazón día tras día,
asentad el corazón y tendréis un futuro prometedor. (II, 28)

A continuación, dice: «Su ampliación depende de vuestro corazón». De hecho, la construcción del Lugar del Tsutome fue una determinación espiritual para levantar una obra de 6,5 m por 11 m después de haberlo consultado entre las personas que allí se encontraban. Es una construcción 21 veces más grande que la «cuadrada y de un *tsubo*».

Asumieron los gastos, la mano de obra, las tejas y los tatamis, e hicieron su contribución para las obras. Cada quien decidió por sí mismo a qué parte se dedicaría y lo llevó a cabo. No lo hicieron porque se los dijeran y, por el contrario, lo fueron «ampliando». Creo que esta parte se refiere a nuestra fe.

En el Osashizu dice:

En este Camino nadie dice haced esto, haced aquello. El Camino es solo el corazón,
solo el corazón. (Osashizu suplementario, 8 de septiembre de 1897)

Además:

En este Camino no hay nadie que diga haz esto o aquello. Es el Camino solo según el
corazón, que depende del corazón. (Osashizu suplementario, 13 de noviembre de 1898)

Lo importante es pedir hacer las cosas porque uno mismo desee dedicarse y hacerlo, y no porque alguien nos lo haya dicho.

Aquí hay un punto en el que debemos tener cuidado. Oyasama menciona: «Esta obra no es para ser habitada». «Para ser habitada» se refiere a una edificación para ser usada por las personas.

«Esta obra no es para ser habitada» quiere decir que no es una construcción conveniente para uno mismo ni práctica. Por lo tanto, podemos deducir que se refiere a algo que no tenga un pensamiento egoísta, que no lo interpretemos a nuestra manera, que no caiga en la autocomplacencia y que no se deje llevar por la corriente social.

¿Cómo debiera ser para que sea por iniciativa propia y, a la vez, sin pensamiento humano? Me parece un poco difícil.

Este camino es algo difícil, pero es, en verdad, extraordinario.
Observadlo atentamente. (IV, 101)

Este es un verso del capítulo IV del Ofudesaki. Dice que es un camino difícil y extraordinario. Este verso indica que, si bien el camino de la dedicación sincera a la salvación no es un camino sencillo, es un camino por el que podemos recibir suficientemente la Providencia extraordinaria.

Es difícil conseguir y alcanzar lo que es extraordinario, poco común. Para poder conseguirlo o alcanzarlo es necesario esforzarse. También requiere un periodo de preparación previa. Practicar una y otra vez, buscar un maestro o seguir un adiestramiento. Al recorrer un camino que no es sencillo y, al contrario, pasando por dificultades, más adelante podremos darnos cuenta espontáneamente de las Providencias de Dios Oyagami.

La construcción del Lugar del Tsutome, que se inició el 13 de septiembre de 1864, celebró la colocación de la viga cumbreira el 26 de octubre de ese mismo año. Y al día siguiente, 27, tuvo lugar el suceso del Santuario de Oyamoto.

Este es un incidente en el que un grupo de fieles fue detenido durante tres días por haber perturbado la oración que se estaba realizando en el Santuario de Oyamoto cuando se dirigían hacia la residencia del Rvdo. Yamanaka en la aldea de Mamekoshi. Debido a este incidente, muchas personas que empezaban a seguir este Camino de la fe se fueron alejando. Y cuando Kokan dijo: «Ellos no debieron haber ido», Oyasama pronunció las siguientes palabras: «No te quejes. Esto servirá como base de explicaciones para el futuro» («La Vida de Oyasama», capítulo IV «El Lugar del Tsutome»).

Desde entonces, el camino de la Vida Modelo de Oyasama avanzó en medio de la persecución,

los ataques y la intervención de las autoridades.

Tomando a Shuji como base

Ahora bien, Shuji, el hijo mayor de Oyasama, tenía 18 años cuando Ella se convirtió en Templo de Tsukihi.

A la edad de 18 años podemos imaginar que él ya sabía suficientemente y era consciente de la situación de la familia Nakayama, de la cantidad de campos de cultivo y bienes que poseían, y de la posición que él mismo debía ir asumiendo.

Sin embargo, después de la Revelación Divina, el futuro que hasta entonces él se había imaginado cambió por completo. Oyasama, quien era una madre excepcionalmente buena, empezó a deshacerse de los bienes familiares, a dismantelar su vivienda y a dedicar todo su tiempo a la caridad obedeciendo las órdenes de Dios Oyagami. Sus familiares comenzaron a culparla y a reprenderla, a veces de manera violenta, debido a sus palabras y actitudes que iban más allá del sentido común. ¿Qué habrá pensado Shuji al ser testigo de esa situación?

Dicen que después del desmontaje de la casa principal, Shuji salía a comerciar verduras y leña vestido con el *montsuki*² de algodón, tal como le había dicho Oyasama. El que los aldeanos le dijeran «*montsuki-san*» quizás no era solo una manera amistosa de llamarlo, sino también una forma de burlarse. Me pregunto cómo se habrá sentido cuando lo llamaban de ese modo.

Mientras las enseñanzas de Oyasama se iban extendiendo desde provincias aledañas a lugares lejanos, la oposición y los ataques de sacerdotes sintoístas, monjes budistas y médicos, así como la intervención y la opresión de las autoridades se hacían cada vez más violentos. En medio de dicha situación, el que Shuji haya presentado la solicitud a la Administración General del Sinto Yoshida de Kyoto y obtenido el permiso en 1867, el que haya obtenido la autorización de la prefectura de Sakai y abierto la casa de baño a vapor y la pensión en 1876, así como el hecho de haber presentado la solicitud al Templo Jifuku del monte Kongo e inaugurado la iglesia de filiación budista en 1880 se debieron al deseo de proteger la integridad física de Oyasama y de encontrar una manera segura para que pudiera transmitir sus enseñanzas obteniendo una autorización para realizar actividades misioneras o un permiso para el establecimiento de la iglesia.

En cuanto a esto, Oyasama incluso llegó a decirle: «Si hacéis tal cosa, Dios Oyagami se retirará» («La Vida de Oyasama», capítulo VII «Del Nudo Sale el Brote»). El que haya tenido que solicitar los permisos a pesar de ello es una prueba de lo violenta que debió de ser la persecución de las autoridades. ¿Ha

² Kimono que lleva el emblema familiar.

habido acaso alguien que pensase hasta tal punto en Oyasama, que sintiese tanta pena por la situación del Camino y que se preocupase tanto por el futuro de este?

No obstante, esta mediación de Shuji no fue permitida por Oyasama, quien le decía en todo momento que debía dedicarse sinceramente a Dios.

En el capítulo XV del Ofudesaki, escrito en 1880, dice:

Hasta hoy, he estado aguardando mi momento,
absteniéndome de hablar sobre cualquier cosa. (XV, 1)

Pero hoy, ya hablaré sobre toda y cualquier cosa.

Pensad por favor en el pesar del Padre-Madre. (XV, 2)

Quiere decir que, en este momento oportuno de hoy, desea que nos percatemos bien de la impaciencia de Dios Oyagami acumulada y de la cual no había hablado hasta ahora.

A finales de 1880, poco después de culminar la ceremonia de inauguración de la Congregación Tenrin-O afiliada al Templo Jifuku en septiembre de dicho año, la salud de Shuji fue decayendo y, el 8 de abril de 1881, partió para renacer a la edad de 61 años. Oyasama, acariciándole la frente, le agradeció por sus arduos trabajos dedicados durante largos años diciendo: «Pobrecito. Que vuelvas pronto» («La Vida de Oyasama», capítulo VII «Del Nudo Sale el Brote»).

Si el corazón de los de cerca yerra, no habrá remedio.

Es por eso que hablo tan insistentemente. (XV, 31)

Escuchad; no habrá remedio si vuestro corazón yerra.

Es por esto que os cuido paso a paso. (XV, 70)

Por eso, como el tiempo ya ha llegado,

no tengo más remedio que haceros una devolución. (XVI, 8)

¿Cuáles son los errores del corazón a los que se refiere con «si vuestro corazón yerra»? ¿Qué es lo que Oyasama pretendió enseñarnos tomando como base a Shuji? Quisiera que lo pensemos nuevamente.

El camino angosto es el camino del corazón

Actualmente nos encontramos en la época de la pandemia del coronavirus. Es una época en la que todo parece difícil de hacer. ¿Qué es lo que debo hacer ahora? ¿Qué pasará de aquí en adelante? Sentimos el corazón estrecho preocupándonos por el futuro.

En el Osashizu tenemos:

El camino estrecho es fácil de pasar, pero el camino amplio es difícil de seguir. (...) El camino amplio es el camino del mundo, el camino estrecho es el camino del corazón. El camino del corazón es la sinceridad, la sinceridad es la Verdad del Cielo, con la Verdad del Cielo llegará la dádiva. (6 de abril de 1890)

También:

El estrecho camino lo podéis transitar porque lo pasáis con el corazón puesto en él. (1 de noviembre de 1889)

El camino de la Vida Modelo de Oyasama fue un camino lleno de dificultades y sufrimientos que no se puede comparar con el camino estrecho.

Es posible que ahora nos preocupe lo que vendrá en el futuro. Pero si avanzamos siendo atentos con nuestro alrededor y procurando realizar la salvación desde nuestro entorno, estoy seguro de que podremos recorrerlo.

Tal como Oyasama dijo que «esto servirá como base de explicaciones para el futuro», los maestros precursores pasaron en medio de cualquier situación y por todo tipo de nudos apoyados en la Vida Modelo de Oyasama.

Aunque hoy nos encontremos en la época de la pandemia, de nuestra disposición espiritual dependerá que esta se convierta en una oportunidad para recibir la Providencia de la salvación. Porque estamos en una situación como esta es que debemos mostrarle a Oyasama cómo nos dedicamos sinceramente a la salvación. Para ello, compartamos unos con otros nuestros conocimientos y, teniendo cuidado para no errar la dirección del corazón y evitar salirnos del camino de la Vida Modelo, avancemos por este camino que se dirige hacia el futuro dedicándonos con ánimo a la salvación.